

La reconstrucción de la sala capitular del convento de *Sant Domènec* en Xàtiva.

Santiago Tormo Esteve
Vicente Torregrosa Soler

El Convento de Sant Domènec se encuentra en el centro de la ciudad medieval de Xàtiva, cerca de la Colegiata Basílica de Santa María (donde se situaba la antigua Mezquita) y del Hospital de pobres. Donaciones y concesiones del propio rey Jaime II permiten datar el inicio de la construcción del conjunto conventual a partir de finales del siglo XIII. Según las investigaciones realizadas por el historiador Mariano González Baldoví es muy probable que desde 1248 la presencia de la orden de los dominicos estuviera establecida en Xàtiva aunque sin rango prioral, siendo en 1291 cuando existe un documento del acuerdo del capítulo general de la orden celebrado en Palencia el que le otorga el momento fundacional del convento. (González Baldoví 1995, 20)

Sant Domènec es el más interesante y monumental convento de la Ciudad, que se mantenía totalmente completo aunque muy transformado, hasta la década de los sesenta del siglo XX en la que fue derruido.

Desde el inicio de su fundación la misión desarrollada por los monjes dominicos ha sido muy importante en la vida cultural y social de la población. No hay que olvidar que ocupan uno de los lugares con mayor extensión y de mayor cercanía a lo que era el poder eclesiástico y civil representado por la Colegiata-Basílica, por el hospital y por el Ayuntamiento. Durante le época medieval se convirtió en uno de los centros más importantes de traducción de lenguas, elaborando gran parte de documentos y libros que circulaban por toda Europa constituyendo una de las



Figura 1

Imagen aérea del conjunto conventual antes del derribo en la que se aprecia las dependencias articuladas entorno al claustro el segundo refectorio y el huerto

primeras Universidades implantadas en España (González Baldoví 1995, 66). Durante los siglos XIV y XV y con una cadencia estructurada por dependencias se va construyendo el conjunto conventual con diversas técnicas y sobre un trazado más o menos adaptado a la orografía del terreno que se articula en torno al espacio del claustro. En la segunda parte del siglo XVIII ante un aumento considerable del número de frailes se realiza la reforma más importante del convento. Se levanta sobre el primitivo otro claustro de arcos de ladrillo en forma de logia, y sobre ellos andanas. El refectorio fue la pieza que sufrió una re-

forma más profunda para cambiarle el uso. Se recreció en altura y anchura y se hicieron dos entreplantas con pasillo longitudinal y celdas a los lados. Tuvo que construirse en el huerto anexo otro refectorio, dejando un patio con cisterna entre el antiguo y el nuevo, a cuyo alrededor se trasladaron la cocina y estancias anejas. También se construyó un campanario en el ángulo noroeste del claustro.

A partir del año 1837 el conjunto conventual sufre las consecuencias de la desamortización pasando a manos privadas que convirtieron las dependencias monacales en una edificación residencial plurifamiliar ajustada al edificio histórico. Las celdas del convento se alquilan como viviendas, en el resto de dependencias se instala una fábrica de fósforos, posteriormente se utiliza como cuartel de la guardia civil, hasta que comienza su derribo en el año 1966.

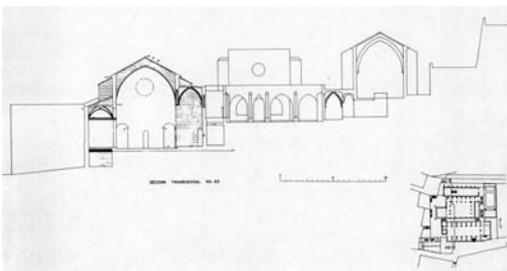
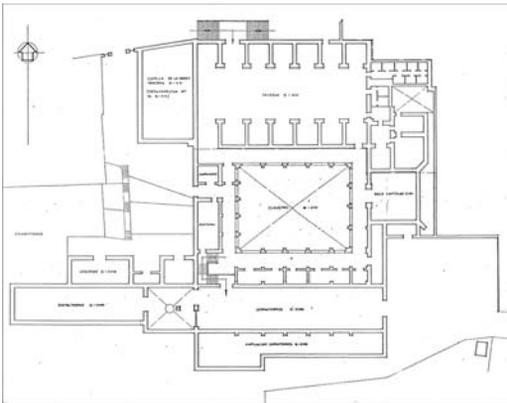


Figura 2 y 3
Planta y sección del conjunto conventual con indicación de las dependencias

Como resultado de una ambiciosa política urbanística y una nula política de gestión cultural se realizaron entre los años 1966-1976 tareas de derribo para consolidar su parcela y realizar nuevas edificaciones residenciales. Ante la denuncia e insistencia ciudadana se consiguió paralizar por completo la idea y empezar a proteger legalmente el edificio. En 1982, a los 15 años de la incoación del expediente, el conjunto es declarado Bien de Interés Cultural por R.D. 772/82, de 22-2-82.



Figura 4
Imagen del estado de la destrucción del claustro y de la sala capitular en la década de los 70

DESCRIPCIÓN DEL CONJUNTO CONVENTUAL

El convento se organiza alrededor del claustro, situándose al este, la sala capitular; al norte, la iglesia conventual paralela a la calle de Sant Domènec; al sur, el refectorio; y al oeste, la portería junto con otras dependencias conventuales.

Se trata de un conjunto que se desarrolla en unas condiciones topográficas extremadamente complicadas, a partir de una cota inferior correspondiente a la calle de Sant Domènec y plaza de la Seu, y una cota superior correspondiente a la calle Menor Cuesta. En total son unos 27 m de diferencia de nivel que dotan al conjunto de una compleja e interesante sucesión y articulación de terrazas donde se van situando y desarrollando las diferentes unidades arquitectónicas:

- Existe un primer nivel-terrace que correspondería a la calle de Sant Domènec.
- El segundo nivel correspondería a la iglesia.

- El tercer nivel correspondería al claustro y sala capitular.
- El cuarto nivel correspondería al refectorio.
- Finalmente, existe un quinto nivel que correspondería a la calle que limita al conjunto por el sur (calle Menor Cuesta).

Del proceso de derribo indicado, tan solo se salvó íntegramente la iglesia debido a que tenía un uso de cine y teatro. De la sala capitular, refectorio y claustro se conservaron en pie la mayor parte de los arranques de muros, así como numerosas piezas de sus elementos de cantería dispersas en el suelo.

El claustro

El claustro, de planta rectangular de unos 27x37 m, articulaba las diferentes dependencias del convento. Construido en diferentes épocas llega a cegar los ventanales de la propia iglesia situada en el lado norte. La panda sur, adosada al refectorio, era la más antigua, construida a partir de las donaciones de Doña María de Cardona, esposa de D. Alonso Roger de Loria, entre los años 1354 y 1360. Todas las pandas del claustro eran de bóvedas de crucería de diferente factura según la época en que se realizan. De todo ello, quedan en pie los primeros tramos de contrafuertes y estribos del ala sur hasta la altura de unos 2 metros. También existen restos de contrafuertes y estribos en el ala este y norte, el ala oeste se encuentra totalmente destruida. En el ala sur, sobre los contrafuertes del refectorio situado en este lado, existen algunas impostas y dovelas salmer de las nervaduras. Más o menos deteriorados también se conservan las impostas y salmeres adosados a la iglesia.

El refectorio

Una escalera, situada en el ángulo suroeste del claustro, daba acceso al refectorio, con el suelo elevado unos cuatro metros respecto del claustro. Es una de las edificaciones más antiguas del conjunto, levantada de una sola vez, aunque no se conoce el origen de las donaciones a partir de las cuales se construyó. El refectorio era una sala rectangular de 9x38,5 m, con siete arcos perpiaños de sillería, de contrafuertes exteriores; los muros de cerramiento eran de tapial con las esquinas de sillería. Actualmente, el refectorio

queda perfectamente definido hasta una altura de unos 5 metros en su lado norte, hasta unos 4 metros en su lado sur y hasta unos 3 metros en sus lados este y oeste. Las esquinas de sillería también están definidas hasta la altura mencionada.

La iglesia

La iglesia del convento de *Sant Domènec*, adosada a la panda norte del claustro e iniciada su construcción en 1323, se caracteriza por ser de nave única con seis arcos diafragma apuntados, que la dividen en siete crujías, cuyos contrafuertes son interiores y exteriores. Los espacios entre contrafuertes se ocupan con capillas laterales. Originalmente, siglos XIII-XIV, debió cubrirse con techumbre de madera apoyada sobre los arcos diafragma, solución abundante en Xàtiva como se puede observar en las iglesias de *Sant Pere*, *Sant Feliu* y *Sant Francesc*. La nave central constituye un rectángulo de unos 11x37 m, con una luz media de crujía de unos 5 m. La clave de los arcos diafragma se encuentra a una altura de unos 16 metros respecto del nivel del suelo de la nave. El acceso principal desde el exterior del conjunto se encontraba en un ensanchamiento de la calle de Sant Domènec, en la sexta crujía, cerca de los pies de la iglesia, a través de un arco de medio punto, con portada y acceso protegido por un atrio.

El sistema estructural original se encontraba muy desfigurado cuando comienza el proceso de recuperación del conjunto en la década de los 80. El período barroco-neoclásico (siglos XVII-XVIII) es el momento más importante en la transformación de la iglesia original. En este período la iglesia pierde la visión completa de todos sus elementos góticos anteriores. Exteriormente, en la portada, se realizan modificaciones, adelantando hacia el exterior la misma, perdiendo el atrio y realizando la actual escalinata. La nave de la iglesia se reviste con un orden clásico a base de falsas pilastras, entablamento y cornisa perimetral. Arcos formeros de medio punto daban acceso a las capillas laterales, también recubiertas al estilo barroco-neoclásico mediante bóvedas vaídas o cúpulas de diferente tratamiento y decoración. De todas ellas las más estudiadas y mejor tratadas son las correspondientes a las capillas del sector este de la iglesia, siendo las más antiguas y peor conservadas.

En el ángulo sureste de la iglesia se encuentra una sala rectangular de unos 5x9 metros de origen gótico

(siglo XIV), cubierta con dos bóvedas de crucería con nervios diagonales y separadas por un nervio toral. Probablemente, por el lado oeste conectaba con el claustro o primitivas construcciones anteriores a los actuales restos góticos conocidos.

Al oeste de la iglesia, adosada a su muro testero, se encontraba la Casa Santandreu, construida en el siglo XIX sobre el solar de las capillas de la Orden Tercera. Ante el peligro inminente de derrumbamiento, esta casa fue derribada recientemente poniendo al descubierto restos de aquellas capillas.

A principios del siglo XX, la iglesia se convierte en teatro y posteriormente en cine. Esta conversión caracterizaba la iglesia en su estado actual. Niveles intermedios, cielos rasos, volúmenes y estructuras ajenas desvirtuaban la volumetría propia de la iglesia, tanto en las capillas laterales como en la nave central.



Figura 5
Entrada de la iglesia del convento después de las últimas restauraciones realizadas 2008

La sala capitular

Al este, conectando directamente con el claustro, se encuentra la sala capitular, objeto del presente estudio. Construida entre 1329 y 1336 a partir de donaciones de Leonor de Castilla, esposa de Alfonso IV de Aragón. Se trata de una dependencia de planta cuadrada de 10,40 m de lado y 14 m. de altura, construida con muros de tapial en el centro de los paramentos y fábrica de sillería en las esquinas y contrafuertes. A cada lado de la puerta se situaba un ventanal, constituyendo un conjunto de exquisita labra. Puerta y ventanales es-

taban formados por haces de columnillas y arquivoltas de doble derrame que partían de basamento moldurado e imposta ornamentada de flora, respectivamente. La cubierta se resolvía con bóveda de crucería con nervadura diagonal, que arrancaba de impostas situadas a unos 5 metros de altura.

En el momento de la intervención los restos existentes correspondían a los muros este y norte conservando íntegramente el contrafuerte nordeste, de unos 17 metros de altura, y parte del contrafuerte sureste. Las otras dos esquinas estaban derruidas conservando unos restos de unos 2,5 m de altura del muro sur. De la portada se conservaba la mitad norte hasta el alféizar del ventanal, incluso la jamba de la puerta y el umbral de sillería.



Figura 6
Detalle de la puerta de entrada a la sala capitular durante los trabajos de demolición efectuados en los años setenta



Figura 7
Imagen de los restos de la sala capitular en el inicio de las obras

LA INVESTIGACIÓN Y EL PROCESO DE RECUPERACIÓN DEL CONJUNTO CONVENTUAL

Reseña del proceso constructivo

Como en otros conventos, los dominicos de Xàtiva siguieron el prototipo conventual de los benedictinos, edificios componentes organizados alrededor del claustro, pero adaptándose a la topografía del terreno y según las donaciones de monarcas, de particulares o del municipio. Con ello, cada edificio importante se construye de manera autónoma, con desiguales recursos y procurando conectarlos con los existentes. El resultado fue una amalgama de elementos arquitectónicos de diversa calidad.

Como resumen de lo descrito hasta aquí, el proceso constructivo inicial del conjunto conventual se adapta a la siguiente hipótesis:

- Finales siglo XIII y principios del XIV. Refectorio. Imponente sala, levantada de una sola vez, de la que no se tienen noticias de la fecha de su construcción. Posiblemente se construyó con anterioridad a la iglesia, es decir, entre finales del siglo XIII y principios del XIV.
- Iglesia. 1323. Iniciada partir de las donaciones, ya citadas, del rey D. Jaime II, continua su construcción a partir de múltiples fases que van ocupando los diferentes espacios entre contrafuertes. Es transformada en el siglo XVII al estilo barroco y en teatro en el siglo XX.
- Sala Capitular. 1329-1336. Costeada por Leonor de Castilla, esposa de Alfonso IV de Aragón.
- La panda sur del claustro. 1354-1360. Los elementos existentes denotan claramente que la panda sur del claustro, adosada al refectorio, está construida con posterioridad a éste. Las ménsulas de apoyo y los salmeres de las nervaduras de las bóvedas de la panda se disponen en catas, realizadas en los frentes de los contrafuertes del refectorio. La cuidada labra de esta panda también denota que su construcción corresponde a un período distinto al de la construcción de las otras pandas. Según las investigaciones del historiador D. Marià González Baldoví, queda confirmado la fecha exacta de su construcción a partir de la existencia de un escudo heráldico, correspondiente a una de las ménsulas encastradas. Se trata del escudo de los Cardona, que posee las letras «R-L». D. Alonso Roger de Lauria, casado con Doña María de Cardona, estaba relacionado con los dominicos de Xàtiva. Muerto Roger de Laria, es enterrado en la capilla principal de la iglesia y su esposa propicia la construcción del ala sur del claustro entre los años 1354 y 1360 (González Baldoví 1995, 42).
- La panda oeste del claustro. Siglo XIV. La panda oeste del claustro es construida posteriormente a la sur, su calidad es claramente inferior a la anterior.
- Las continuas obras en la Iglesia. 1378. Paralelamente a la evolución del conjunto conventual, en la iglesia se realizan las obras de transformación según el proceso ya descrito. Según Marià González Baldoví, del año 1378 existe un documento en el que se recaba ayuda para la ampliación de la arcada de la iglesia. Esta cita puede hacer referencia a la progresiva construcción de las capillas laterales, ocupando los espacios entre los contrafuertes (González Baldoví 1995, 46).
- Finales siglo XIV —principios siglo XV—. Resto del claustro. No se conoce la fecha de construcción de las pandas este y norte del claustro. Las nervaduras de las bóvedas de ambas pandas son de las mismas características geométricas (perfiles de los nervios) y materiales (calidad de la piedra). Inexplicablemente, la panda norte ciega los ventanales del lado sur de la iglesia. Su construcción puede estar comprendida entre finales del siglo XIV y principios del siglo XV.
- Durante los siglos XV-XVI y XVII se realizaron numerosas transformaciones en las dependencias adaptándolas y recubriéndolas de los revestimientos barrocos o neoclásicos. La transformación más importante tuvo lugar en la ampliación de un nuevo refectorio debido al creciente número de frailes que se tuvo que ubicar en el huerto, así como la construcción de una sacristía barroca en el testero este y dos nuevas capillas en el testero oeste de la iglesia.

El actual proceso de recuperación

En el año 1981 es adquirido el conjunto conventual por el Ayuntamiento de Xàtiva. A partir de entonces comienza un progresivo proceso de recuperación, consolidación y estudio simultáneo en el mismo. En 1983 se realizan actuaciones de desescombros en el claustro a cargo del Ministerio de Cultura. En 1984 siguen otras actuaciones de las mismas características con fondos del INEM. En 1985-86 se desescombra totalmente claustro y refectorio y se consolidan las ruinas del ala sur del claustro según proyecto promovido por la *Conselleria de Cultura*.

En definitiva, el desescombros permite constatar la supervivencia del conjunto. Del refectorio quedan en pie todos sus muros y contrafuertes de los arcos diafragma hasta una altura de unos 4 m. De la sala capítular sobrevive, íntegramente, el ángulo nordeste con su contrafuerte diagonal y arranque de la nervadura sobre la ménsula de imposta, también se conservan el resto de muros con alturas variables, incluso se conserva parte de la jamba norte de la puerta de acceso. Del lado sur del claustro queda en pie todos sus contrafuertes y estribos hasta una altura de unos 3 m; en el lado adosado al refectorio permanecen las ménsulas de apoyo de las nervaduras. Las diferentes piezas que se van recuperando quedan almacenadas en el propio conjunto, que previamente había sido vallado.

En 1988, por encargo del Ayuntamiento de Xàtiva, se redacta el «Estudio Previo de la Iglesia del Ex-Convento de *Sant Domènec*», permitiendo el levantamiento planimétrico detallado de todos sus elementos, detectar la inestabilidad de contrafuertes y muros testers, descubrir la portada principal que había sido avanzada y, con todo ello, constatar la persistencia de sus características góticas originales: nave única con esquinas de piedra, arcos diafragma de contrafuertes interiores, arcadas laterales de acceso a las capillas, y bóvedas apuntadas con nervaduras diagonales apoyadas en ménsulas de imposta en las capillas.

A finales de 1988 se elabora el Programa de Intervenciones en el Conjunto del Convento de *Sant Domènec* por parte de la Dirección General de Patrimonio Artístico y el Ayuntamiento de Xàtiva. Como desarrollo de este programa de intervenciones se realizan, por parte del Ayuntamiento de Xàtiva, las siguientes actuaciones: En 1989, consolidaciones de las capillas situadas al este de la iglesia y desescombros de los solares situados al este del conjunto. En 1990,

reparación provisional de la cubierta y eliminación de elementos impropios en la iglesia. En 1991, reparación de las cubiertas del ala norte de la iglesia.

En 1991, el Estudio Previo se extiende al resto del conjunto, completado con el estudio sistemático de todas las piezas que habían quedado almacenadas en el conjunto. Se catalogan e identifican alrededor de 4.000 unidades, haciendo evidente su posible reconstrucción.

En enero de 1992, el Ayuntamiento solicita a la Comisión de las Comunidades Europeas ayuda financiera para la realización de obras de consolidación, dentro del tema «proyectos de conservación en ciudades y pueblos, cuyo objetivo sea la rehabilitación integral del monumento y su entorno en el espacio público que lo rodea»; ayuda, finalmente denegada.

Con anterioridad a la presentación de la Solicitud mencionada, se avanza la definición del «Anteproyecto de intervención global en el conjunto» necesario para afrontar cualquier programa de actuaciones en el mismo, a corto o largo plazo, de una manera seria y coherente. En el mismo año de 1992, a cargo del Ministerio de Cultura se realizan actuaciones de consolidación, fundamentalmente en el sector oeste (Casa *Santandreu*). En el año 1993 queda redactado el Proyecto de 1ª Fase de Restauración de la Nave de la Iglesia del Ex-Convento de *Sant Domènec*, por encargo de la Dirección General del Patrimonio Artístico de la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana. Proyecto que va a servir de base para las siguientes intervenciones.

A partir de mediados de 1995, una subvención de la *Conselleria de Obras Públicas y Transportes de la Generalitat Valenciana* permite al Ayuntamiento de Xàtiva abordar una serie de obras iniciales en la Nave de la Iglesia como son la excavación arqueológica de gran parte de la nave y de la panda norte de claustro, adosada a la iglesia.

Del mismo modo, en el año 1998, una nueva subvención de la *Conselleria de Obras Públicas y Transportes de la Generalitat Valenciana* permite al Ayuntamiento de Xàtiva abordar aquella 1ª Fase planteada en el año 1993. Se trata de una extensa intervención de consolidación y reconstrucción de las fábricas góticas de la nave. Se consolidan la totalidad de los contrafuertes de los arcos diafragma, profundamente deteriorados por las transformaciones barrocas y de principios de siglo XX, en su adaptación como teatro. Se eliminan las fábricas correspondientes a estas transformaciones y se adecua la fachada a una imagen

gótica profundamente transformada. Esta intervención puso al descubierto numerosas fases constructivas correspondientes a los siglos XIV, XV y XVI.

En el año 2001, una tercera subvención de la Conselleria de Obras Públicas y Transportes de la Generalitat Valenciana permite una 2ª Fase de restauración de la iglesia del Ex-convento de *Sant Domènec* centrándose, esta vez, en las consolidaciones que habían quedado pendientes de la fase anterior, como eran el muro testero este y las capillas adosadas al mismo, se reconstruyen las bóvedas góticas del sector sur, se consolida la cubierta y reconstruye un vano de la primigenia techumbre de madera. En el contexto de esta 2ª Fase, a finales del año 2002 una intervención de la *Conselleria de Cultura* permite la recuperación de la antigua sacristía gótica, situada en el ángulo sudeste de la iglesia.

A finales de 2004, a cargo de la Conselleria de Cultura, queda redactado el proyecto de una 3ª Fase de restauración de la iglesia, con la intención de concluir el proceso de recuperación de la misma y centrándose en la restauración completa de paramentos y la adecuación interior con el fin de poder utilizar la nave como sala de usos múltiples. Finalmente esta fase se realiza en el 2006 preparando el edificio para albergar la exposición «Lux Mundi 2007» organizada por la Fundación de la C.V. La luz de las Imágenes.

En el año 2009 se empieza el presente trabajo que abarca la consolidación de los restos y reconstrucción de la Sala Capitular.

CRITERIOS DE INTERVENCIÓN. EL PROYECTO GLOBAL DEL CONJUNTO

Como ya se ha indicado anteriormente todas las investigaciones desarrolladas durante estos años han estado marcadas por diferentes consideraciones ideológicas en el proceso de recuperación de *Sant Domènec*:

- En primer lugar rescatar un monumento de gran interés y extraordinariamente degradado situado en el centro de la ciudad histórica siguiendo un esquema funcional.
- Dotar a la ciudad de una instalación cultural necesaria que potencie la necesidad de recuperar varios usos para esta área de la ciudad regenerando el centro histórico de Xàtiva, dentro del eje de las calles de Sant Domènec y San Agustín

- Añadir una nueva intervención de recuperación del centro histórico que le sirva de dinamizador sociológico y económico.

Como consecuencia de los estudios previos realizados, la recuperación de gran parte de los materiales del derribo del convento y del planteamiento general de la propuesta, se establecen los siguientes criterios de intervención:

- Recuperación de los elementos fundamentales del conjunto (sala capitular, refectorio, claustro gótico, etc.) mediante su reconstrucción por anastilosis de las piezas originales y reintegración parcial devolviendo el carácter unitario al conjunto.
- Recuperación del espacio de la iglesia conventual y de su unidad arquitectónica mediante sus elementos y espacios góticos inicialmente ocultos o transformados, articulando la iglesia con el resto del convento.—Creación de nuevos volúmenes, integrados con el conjunto para nuevos usos, sobre todo en la panda oeste del claustro.
- Recalificación y protección de los espacios públicos contiguos y recuperación de la trama histórica, dotándolos de funcionalidad y volumetría adecuada.

Para una mejor «lectura» del edificio como conjunto, circulaciones y organización funcional, así como por la propia recuperación de los espacios característicos conventuales, se mantiene el esquema del claustro central como elemento articulador del conjunto, manteniendo el edificio de la iglesia que era, en origen, el elemento más abierto y público del convento, como espacio polivalente de acogida y actividades en contacto directo con los espacios públicos externos.

De todos los estudios realizados cabe citar por su rigor el realizado en el año 1991 cuyo objetivo es el estudio sistemático de todas las piezas y elementos almacenados derruidos o incluso desaparecidos procedentes del claustro, sala capitular, iglesia y refectorio.

Del proceso de desescombros había quedado un almacenamiento zonificado de las piezas del inmenso «puzzle en 3 dimensiones», que es el conjunto conventual. Previo a cualquier intento de reconstrucción, aunque fuera teórica, era absolutamente necesario el identificar y documentar las piezas en cuestión. La

magnitud del problema, derivada de la enorme cantidad y tipos de piezas, era suficiente para justificar su estudio sistemático.

La metodología seguida consta de cuatro apartados sucesivos e interrelacionados: El punto de partida, el registro, el estudio o análisis y el resultado.

1. El punto de partida lo constituye, evidentemente, el conjunto de piezas almacenadas en el lugar y, además, se dispone de la información que supone la existencia de elementos *in situ*, el conjunto de fotografías retrospectivas y el contenido de los estudios previos precedentes.
2. El registro es sistemático de todas y cada una de las piezas según el almacén y el orden de aparición. Se definen tipos de piezas, sus características geométricas y datos más significativos o que llaman la atención: estado de conservación, calidad y tipo de piedra, etc. Se realizan las fotografías necesarias y se numera e identifica cada pieza.
3. El estudio o análisis viene a ser la sistematización de los numerosos datos registrados, su clasificación y organización operativa desde el punto de vista de la anastilosis. Se define recuperabilidad, escala o grados de restauración y localización. En todo el análisis se establece una continua interrelación entre la propia pieza en estudio, otras pertenecientes al mismo elemento constructivo, los elementos *in situ*, las fotografías retrospectivas y la planimetría existente, llegando a determinar la localización exacta de piezas singulares.
4. Como conclusión de todo el proceso se establece la planimetría final de los trazados de reconstrucción o anastilosis. Y particularizando la definición de cada elemento en una serie de fichas que contienen: identificación del elemento, tipos de piezas que lo componen, identificación de las piezas existentes y determinación de las que faltan.

Del resultado de esta investigación se consiguen estudiar 3.946 piezas que individualmente mantienen hasta hoy en día su registro y su numeración. En el caso de la sala capitular se han recuperado y colocado las piezas correspondientes a los nervios diagonales, las de la portada y las del tipo T1 (sillares con una o dos caras labradas) utilizados en las construcciones de contrafuerte y esquinas

LA INTERVENCIÓN EN LA SALA CAPITULAR

El presente proyecto de «Restauración de la Sala Capitular del Ex-Convento de Sant Doménec» se enmarca dentro del planteamiento y criterios de intervención global en el conjunto, ya descrito, tomando como base los estudios previos precedentes.

En un primer momento y como primer paso en la intervención se documentó los restos existentes en todos los paramentos, así como se realizó una concienzuda limpieza biológica en aquellos lugares expuestos a la intemperie.

Posteriormente se procedió al montaje de las primeras fábricas de tapial y sillería que obedecían a la técnica constructiva empleada y que podíamos contrastar en los muros norte y este. El cajón del tapial tenía 88 cm de altura formado por cuatro tablas de 22 cm. y con agujas pasantes situadas cada metro y medio aproximadamente. La tierra de la zona (áridos amarillos y rojos) le daban el color y la textura semejante al existente. En las esquinas del muro la fábrica se construye con dos hojas de sillares rellenas con la misma masa del tapial con un espesor total de muro de 80 cm,



Figura 8
Detalle del tapial y de la fábrica de sillería de la esquina

Los arcos diagonales de las nervaduras de la bóveda estaban realizados con piedra arenisca que en algunos casos presentaba patologías de degradación bastante graves. En dichos elementos se optó por no utilizarlos y tener una copia idéntica en dimensiones que nos asegurara la misión estructural que tenían que cumplir. En total se colocaron 38 dovelas en cada uno de los arcos hasta llegar a la clave, siendo un total de 125 las piezas reaprovechadas y recolocadas en su posición original. Al tener los arranques en las esquinas existentes y sabiendo la curvatura se trazó la intersección de los arcos en el centro de la sala situando el punto de la clave a 14 metros del suelo. De las piezas documentadas en el estudio del año 1991 se volvieron a colocar las impostas de dichos nervios y las piezas que conforman la puerta y ventanales que la flanquean.

Por último se cubrió la plementería con bóvedas tabicadas dispuestas tal y como las improntas en los muros nos indicaban y que marcaban la disposición de los ladrillos macizos de dimensiones de 1 5 × 30

× 3,5. Esta bóveda se construyó sin cimbra, tal y como se construyen las bóvedas tabicadas doblándola con dos roscas recibidas con mortero de yeso la primera y mortero mixto la segunda. En los senos se colocó árido aligerado para rebajar el peso pero permitir la transmisión de la carga de empujes a las esquinas donde se situaban los contrafuertes.



Figura 10
Detalle de la bóveda tabicada de la plementería



Figura 9
Detalle de los nervios de la bóveda de crucería una vez descimbrado

Las cimbras necesarias para la ejecución de las nervaduras diagonales, se realizaron con entramados de perfiles metálicos IPN160 a los que se les acoplaban las maderas para su apoyo a la altura correcta. Se colocó un andamiaje de estructura tubular metálica en la totalidad del perímetro exterior e interior de la sala, con plataformas de trabajo cada dos metros. Todos los movimientos de sillares y de las masas de la tapia se realizaron mediante una grúa automontable emplazada en una de las esquinas.

En el revestimiento del paramento norte se encontró un resto de una pintura datada en el siglo XIV y que se consolidó a la fábrica del tapial en la posición original encontrada.

El pavimento se cambió por completo colocándose ladrillo manual artesanal de dimensiones 15x30x3. Previamente se excavó con métodos arqueológicos la cripta central existente, pudiendo documentar el que puede ser la bóveda tabicada más antigua encontrada hasta la actualidad.



Figura 11
Detalle de la restitución de las dovelas del arco existentes en la obra junto con las que se realizaron de nuevo en una de las ventanas anexas a la puerta



Figura 12
Imagen desde el interior de la sala capitular después de la restauración

Como conclusión general a este trabajo sólo nos queda decir que la verdadera integridad de este conjunto monumental radica en volver a reponer lo que un error o la desidia humana empezó a realizar. Por tal motivo sirva esta intervención como preludio del deseo de poder poner en pie el resto de las dependencias irracionalmente derribadas.



Figuras 13 y 14
Imagen de la intervención realizada desde diferentes puntos de vista

LISTA DE REFERENCIAS

González Baldoví, Mariano. 1995. El Convent de Predicadors de Xàtiva, 1291-1991. *Col·lecció Temes Locals. Excm. Ajuntament de Xàtiva. 1995*